

SpaceX tiene un problema: ha vuelto a destruir un prototipo de Starship por la explosión de un tanque

Un fallo en los sistemas de presión ha destrozado el cohete más avanzado de SpaceX apenas dos días después de llegar a la plataforma de pruebas

La gran esperanza para la próxima generación de vuelos de Starship ha empezado con mal pie. SpaceX ha sufrido un nuevo revés en Starbase, y solo su rápida capacidad de iteración puede salvar los muebles.



Una vida efímera. El Super Heavy Booster 18, el primer propulsor de la nueva versión 3 de Starship, reventó durante la madrugada del 21 de noviembre mientras los ingenieros de

SpaceX validaban sus mejoras estructurales.

El prototipo, que debía lanzarse durante el vuelo 12 a principios de 2026, duró apenas 14 días desde que se completó su ensamblaje. 48 horas después de ser trasladado al banco de ensayos de Masseys, en Starbase, una prueba de presión del sistema de gas hizo que reventara el tanque de oxígeno líquido.

Sistemas rediseñados. El objetivo de SpaceX era testear los sistemas de propelentes del cohete, que fueron rediseñados para la versión 3. Afortunadamente, el Booster 18 no contenía metano ni oxígeno líquido, lo que habría causado una gran explosión como la que destruyó Masseys en una carga de combustible de la Starship 36 el pasado mes de junio.

Con la zona despejada y los motores Raptor sin instalar aún, el Booster 18 solo ha causado una víctima: su propia estructura, que ha quedado inutilizada.

El sospechoso habitual. Aunque hay una investigación oficial en curso, el análisis de NASASpaceFlight apunta al mismo componente que causó la explosión de la Starship 36: la ruptura de alguno de los depósitos COPV que almacenan nitrógeno u oxígeno gaseoso a alta presión en el cohete.

Estos depósitos son los encargados de accionar las válvulas y los sistemas de arranque de los motores. La explosión de uno de ellos pudo causar una reacción en cadena en los COPVs adyacentes lo suficientemente fuerte como para reventar la pared del cohete.

Y ahora qué. La pérdida del Booster 18 es dolorosa no solo por ser el primer propulsor de la versión 3, sino por ser el prototipo asignado para probar la nueva plataforma de lanzamiento Pad 2 en Starbase. Sin un cohete físico que colocar en la base, SpaceX no podrá realizar aún las pruebas completas de los sistemas de tierra, como los tanques de la nueva plataforma.

Por si no era ya lo bastante agresivo, el calendario de SpaceX se tensa aún más. Y eso que la compañía mantiene programado el vuelo 12 durante el primer trimestre de 2026. SpaceX tiene objetivos muy ambiciosos en el corto plazo, incluyendo las pruebas de transferencia de combustible en órbita que necesitará para llevar astronautas a la Luna con Artemis III. Una misión en la que ahora compite con Blue Origin y Lockheed Martin.

Fuente: xataka.